

Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

Educación Bíblica

Fecha: Domingo 15 de Diciembre 2019

Pastora Belkis Fernández

Tema: Testigos del Nacimiento de Cristo - Parte 1 (Lucas 2:25-35)

Introducción

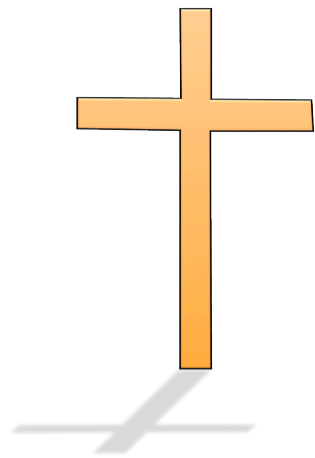
En Jerusalén estaba Simeón, un hombre obediente que amaba a Dios y esperaba la liberación del pueblo. El Espíritu Santo le había dicho que no iba a morir sin ver al Mesías que Dios le había prometido. El Espíritu Santo le ordenó a Simeón que fuera al templo y en ese día los padres biológicos de Jesús llevaron al niño al templo. Simeón lo tomó en sus brazos, alabó a Dios y le dijo puedes ahora dejarme morir en paz. Los padres biológicos de Jesús lo circuncidaron al octavo día de haber nacido, la madre tomó su tiempo de purificación y a los cuarenta días de Jesús haber nacido lo llevaron al templo y lo presentaron. Los padres llevaron una ofrenda de dos palomitas. ¿Cómo enseñar agradecimiento a nuestros hijos/as?

Lectura Bíblica de soporte: Isaías 25:8-9 1 Pedro 1:13-17 1 Juan 5:18-20 1 Juan 3:8-9

¿Cuál fue el mensaje que proclamó Simeón? Afirma que sus propios ojos han visto al Redentor. Anuncia la misión de las buenas nuevas, reconoce que todos los pueblos verán a Jesús y profetizó que será la luz que alumbrará a todas las naciones. Simeón bendijo a los padres biológico de Jesús y fue muy honesto con su madre María al decirle que Jesús servirá para que muchos se salven y para que otros sean castigados. Jesús será una señal de advertencia.

El mensaje que trae Simeón es que hay dos grupos, el que rechaza el evangelio de Jesús se convierte en un problema, en una piedra de tropiezo. (1 Pedro 2:8). El que desprecia a Jesús es un desobediente. El otro grupo es el que recibe a Jesús. Este confiesa con sus labios, cree en su corazón como dice Romanos 10 y cree que Jesús será levantado y/o resucitado. Efesios 2:5-10.

¿Qué fue lo más difícil para María como madre escuchar? Lucas 2:35.



Conclusión

Quienes rechazan a Jesús vivirán en un mundo de contradicciones, pero aquellos que le aceptan recibirán luz y discernimiento aun de sus pensamientos. Si acepta, tiene que participar de su misión y ser un agente de su kerigma o proclamación.

